## Una superviviente de la tragedia de PARÍS: «Me hice la muerta durante una hora sobre un charco de sangre de otra persona»

El Ciudadano · 19 de noviembre de 2015





you never think it will happen to you. It was just a friday night at a rock show, the atmosphere was so happy and everyone was dancing and smiling, and then when the men came through the front entrance and began the shooting, we natively believed it was all part of the show. It wasn't just a terrorist attack, it was a massacre. Dozens of people were shot right infront of me. Pools of blood filled the floor. Cries of grown men who held their girlfriends dead bodies pierced the small music venue. Futures demolished, families heartbroken, in an instant. Shocked and alone, I pretended to be dead for over an hour, lying among people who could see their loved ones motionless. Holding my breath, trying to not move, not cry - not giving those men the fear they longed to see. I was incredibly lucky to survive. But so many didn't. The people who had been there for the exact same reasons as I - to have a fun friday night were innocent. This world is cruel. And acts like this are suppose to highlight the depravity of humans and the images of those men circuling us like vultures will haunt me for the rest of my life. The way they meticoulsy aimed at shot people around the standing area i was in the centre of without any consideration for human life. It didn't feel real. I expected any moment for someone to say it was just a nightmare. But being a survivor of this horror lets me able to shed light on the heroes. To the man who reassured me and put his life on line to try and cover my brain whilst I whimpered, to the couple whose last words of love kept me believing the good in the world, to the police who succeded in rescuing hundreds of people, to the complete strangers who picked me up from the road and consoled me during the 45 minutes I truly believed the boy I loved was dead, to the injured man who i had mistaken for him and then on my recognition that he was not Amaury. held me and told me everything was going to be fine despite being all alone and scared himself, to the woman who opened her doors to the survivors, to the friend who offered me shelter and went out to buy new clothes so I wouldn't have to wear this blood stained top, to all of you who have sent caring messages of

×

Desgarradora y a la vez emocionante carta de cómo logró sobrevivir al atentado, te dejará sin palabras...

Isobel Bowdery una sudafricana de tan solo 22 años no podría contarlo si no llega a hacerse la muerta, y sería una víctima más del terrorismo yihadista. Cualquier movimiento podría haberla conducido al abismo. Pero afortunadamente, es una de las supervivientes a los atentados de París y ha querido compartir su historia a través de Facebook.

Su relato, acompañado por la fotografía de la camiseta que vestía, resulta impactante y ya ha sido compartido en las redes sociales de manera masiva...

«Me acosté sobre la sangre de otras personas, esperando mi bala para terminar mis 22 años. Me quedé inmóvil durante una hora, sin moverme, sin ni siquiera respirar. Me imaginé todos los rostros que he amado y susurré 'te quiero'. Una y otra vez», relata en Facebook. «Los charcos de sangre llenaron el suelo. Los gritos de hombres que tenían junto a ellos los cadáveres de sus novias traspasaban la pequeña sala de conciertos».

«estas cosas nunca piensas que te pueden pasar a tí». «Era solo una fiesta del viernes, un concierto de rock en el que la gente se divertía, bailaba, cantaba y era feliz, aquellas imágenes me perseguirán para toda la vida. Recuerdos de depravación del ser humano, de ninguna consideración por la vida»

«Ser superviviente de este horror me permite ser capaz de arrojar luz sobre los héroes. Para el hombre que me tranquilizó y puso su vida en riesgo para tratar de cubrir mi cerebro mientras yo gemía, a la pareja cuyas últimas palabras de amor me mantuvieron creyendo el bien en el mundo, a la Policía que realizó el rescate de cientos de personas, a los

desconocidos que me recogieron en la carretera y me consolaron

durante los 45 minutos porque realmente creía que el chico que amaba

estaba muerto, al hombre herido que yo había confundido con él y

después de reconocer que él no era, me agarró y me dijo que todo iba a

estar bien a pesar de estar solo y asustado, a la mujer que abrió sus

puertas a los supervivientes, a la amiga que me ofreció refugio y se fue

a comprar ropa nueva, así no tenía que llevar esta ropa con sangre

manchada. A todos ustedes que han enviado mensajes de apoyo,

ustedes me hacen creer que este mundo tiene el potencial para ser

mejor»

Y se despide únicamente con un deseo:

«Nunca hay que dejar que esto suceda de nuevo. Ahora tenemos que

ser mejores, tenemos que vivir la vida que estas víctimas inocentes

imaginaban, pero que ya no pueden disfrutar. Descansad en paz,

ángeles. Nunca seréis olvidados».

Fuente: El Ciudadano